



**Domingo\_17 del T.O . Ciclo “C” 28 de Julio de 2013**

Gn 18, 20-32; Sal 137, 1-3. 6-8; Col 2, 12-14; Lc 11, 1-13



## 1. Oración inicial:

Oh Dios, protector de los que en ti esperan, sin ti nada es fuerte ni santo,; multiplica sobre nosotros los signos de tu misericordia, para que, bajo tu guía providente, de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros, que podamos adherirnos a los eternos.

## 2. Lectura comprensiva: LUCAS 11, 1-13

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos». Él les dijo: «Cuando oréis decid: “Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan del mañana, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe algo, y no nos dejes caer en la tentación”». Y les dijo: «Si alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche para decirle: “Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle” Y, desde dentro, el otro le responde: “No me molestes; la puerta está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos”. Si el otro insiste llamando, yo os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por la importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. Pues así os digo a vosotros: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre, entre vosotros, cuando el hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?»

## 3. Comentario bíblico:

### a. Aclaraciones al Texto

**V.2 ¡Padre!** Este modo individualizado y familiar de dirigirse a Dios es sorprendente y absolutamente fuera de lo común dentro de la Biblia y del judaísmo precristiano. **Santificar el nombre de Dios.** Reconocer que Dios es y, consiguientemente, que los dioses no son Dios. Santifico el nombre de Dios si no me apodero de ese nombre para fines propios; hacerlo sería desfigurar la imagen de Dios. **Venga tu reino.** Que tengas Tú la primacía y no nosotros. Que lo que tú eres, lo que tú tienes, lo que tú significas, todo ello sea una realidad entre nosotros.

**V.3 Danos cada día nuestro pan del mañana [que necesitamos].** El pan del mañana, el pan que necesitamos: dos posibles traducciones para un término griego extraño y poco habitual, hasta el punto de que es en los evangelios de Mateo y Lucas donde el término aparece probablemente por primera vez en toda la literatura griega. **Danos cada día nuestro pan del mañana:** esta traducción litúrgica abre el pan material de cada día a un segundo significado de pan futuro, el pan del mundo nuevo, Dios mismo.

**V.4 La tentación** por antonomasia es el abandono de Dios, la negación de Dios, dejar a Dios, prescindir de él, no contar con él.

**V.5 Si alguno de vosotros tiene un amigo y viene.** “Viene” debe ser sustituido por “va a él”, “acude a él”.

**V.8 Yo os digo.** Sobre la presencia enfática del pronombre personal.

**V.9 Pues así os digo.** Aquí sí tiene que aparecer el pronombre personal: **y yo os digo.**

**Pedid, buscad, llamad (a la puerta).** El empleo en griego del presente de imperativo da a la exhortación el matiz de persistencia: **Seguid pidiendo, seguid buscando, seguid llamando (a la puerta).**

**Se os dará, se os abrirá.** Pasiva refleja por respeto a Dios, cuyo nombre no debía pronunciarse.

**V.13 Espíritu Santo.** El don de Dios es Dios mismo. **A los que se lo piden.** El original griego dice literalmente **a quienes le piden**, es decir, a quienes piden al Padre. Dios da el Espíritu a quienes acuden a Él a pedir.

### b. Texto

El punto de partida es el encuentro con la oración de Jesús, que despertó en los discípulos el deseo de aprender de Él cómo debían orar. **Enséñanos a orar.** Y, efectivamente, Jesús les hizo partícipes de su propia oración. **Decid: ¡Padre!** La interpelación tiene el sello inconfundible de Jesús. Da paso a peticiones breves, capaces de entrar y dejar huella en el corazón y en la memoria de quienes escuchando a Jesús querían aprender a elevar sus necesidades humanas hasta el corazón de Dios.

Pero Jesús no se limitó a enseñarles a pedir, a orar, sino que les instó a no dejar de hacerlo. **Y yo os digo: Seguid pidiendo, seguid buscando, seguid llamando a la puerta de Dios.** En este punto, Jesús empeña su palabra, la deja en prenda como garantía de cumplimiento: **Dios os dará, hallaréis, Él os abrirá la puerta.** Palabras rotundas, enormes, sorprendentes, asombrosas. Palabras de Jesús, solo Él podía y puede hablar así. Palabras imborrables, que infundieron esperanza y que por eso mismo les quedaron grabadas a los discípulos. Los amigos saben dar cosas buenas, aunque a veces lo hagan a regañadientes; los padres saben dar cosas buenas; ¿y el Padre no va a saber hacerlo? ¡El Padre se da a sí mismo!

#### **4. Meditación:**

##### **a. Indicaciones para nuestra vida**

Padre: Que no me apropie de Ti para fines propios; que tengas Tú la primacía y no yo; que tenga pan cada día; que aprenda de Ti a perdonar; que cuente siempre Contigo.

El modelo es el propio Jesús, cuyo estar en oración fue invitación y estímulo para sus seguidores. Oramos con Jesús.

El Reino de Dios llega a través del corazón que escucha. Necesidad de un corazón dócil, para que sea Dios quien reine y no nosotros.

Esta oración funcionaba como un signo de identidad para los discípulos. Los cristianos eran reconocibles entre ellos y entre los demás como aquellos que llamaban Padre a Dios.

Lo verdaderamente importante en la oración no es esto o aquello, sino que Dios se nos quiere dar. Este es el don de todos los dones, la “cosa necesaria” de la que Jesús le hablaba a Marta el domingo pasado.

La enseñanza de Jesús no es solo una exhortación a orar con persistencia, sino también una garantía de la buena disposición del Padre a acceder a las peticiones de sus hijos. De ahí la implicación de que teniendo tal Padre se pueden pedir las cosas abiertamente. Lo que Jesús asegura no es que Dios dará cualquier cosa que se le pida, sino que será bueno lo que dé. El Padre celestial, precisamente porque es Padre, nunca va a dar cosas malas a sus hijos.

##### **b. Preguntas y cuestiones**

¿Qué confianza tengo en la efectividad de mi oración?

Dios siempre está ahí, ¿le hablo creyéndome esto?

Jesús nos ha enseñado a orar, ¿seguimos sus indicaciones?

La insistencia en la oración no es mala, Jesús nos la recomienda.

¿Tenemos cuidado con lo que pedimos en la oración? Porque corremos el riesgo de que se nos conceda.

#### **5. Contemplación:**

<<Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá>>.

#### **6. Oración:**

Dios y Padre nuestro, Tú has querido mostrarnos, por medio de Jesucristo Señor nuestro, que nos llamas a vivir como hijos tuyos. Fortalece nuestra fe para que la vida nueva que brota de esta relación contigo se manifieste a través de nuestras obras y palabras.